

## Conclusiones

1. La visión oceanopolítica peruana relacionada con ser la nueva Singapur de América, ha permitido al Estado peruano, a través de la gestión de varios gobiernos, trascender de sus limitaciones e impulsar al proyecto.
2. La visión oceanopolítica de la China relacionada con “One Belt, One Road”, OBOR, sintetiza la visión moderna de la ruta de la seda y la necesidad de Xi Jinping de expandir su influencia en el mundo.
3. Para maximizar los beneficios del Puerto de Chancay y mitigar posibles afectaciones a Ecuador, es esencial establecer mecanismos de cooperación regional y alcanzar altos estándares de gestión diplomática para el País.
4. La participación del sector privado es esencial para el desarrollo de los grandes proyectos relacionados con los intereses marítimos, sin embargo, es trascendental actualizar el marco legal establecido, por las excesivas restricciones que tiene para la inversión extranjera.
5. Las controversias legales que han tenido las autoridades peruanas con COSCO se afinan en la necesidad de la empresa china de no ser controlada y de tomar el mayor control posible sobre el puerto de Chancay, como una respuesta a la política china.
6. Los ejemplos de los acuerdos con la China reivindican de que los documentos legales intervinientes y vinculantes deben ser elaborados y monitoreados por abogados y técnicos de alto nivel y gran experiencia, ya que, en los espacios grises, la ventaja la tendrá el que más atento ha estado en las negociaciones y el que mejor ha gestionado los intereses de las contrapartes.
7. La integración logística entre puertos peruanos y ecuatorianos podría fortalecer la competitividad del Pacífico sur como una región clave para el comercio global. Además, los puertos ecuatorianos deben priorizar la modernización de su infraestructura y adoptar tecnologías avanzadas para competir en igualdad de condiciones.
8. El puerto de Chancay presenta tanto oportuni-

des como desafíos para Ecuador. Mientras que su desarrollo puede generar beneficios indirectos para el comercio ecuatoriano, también pone en evidencia la necesidad de adaptarse a un entorno competitivo en constante evolución.

9. El futuro del comercio marítimo en la región dependerá de la capacidad de sus actores para colaborar y enfrentar conjuntamente los retos del mercado global.
10. El puerto de Chancay representa una oportunidad histórica para Perú y América Latina en general, al posicionarse como un puente entre Asia y la región.
11. Para Ecuador, los beneficios y desafíos de esta infraestructura dependerán en gran medida de su capacidad para adaptarse a las nuevas dinámicas del comercio marítimo, en la Región.
12. La modernización de los puertos de Ecuador, la diversificación de sus rutas comerciales y la cooperación regional serán fundamentales para enfrentar con éxito este nuevo panorama.
13. En última instancia, Chancay no solo redefine el comercio marítimo en el Pacífico sur, sino que también destaca la importancia de la integración regional y la sostenibilidad en el desarrollo de infraestructura de gran escala.
14. La construcción de capacidades, tanto de talento humano, como de infraestructura se convierte en una necesidad fundamental para ser competitivos y responder oportuna y efectivamente a los nuevos desafíos que plantea la operación del puerto de Chancay.

## Bibliografía

- Arce, J., & Ramos, A. (14 de mayo de 2024). El “error administrativo” que pone en jaque al Perú: dio el control total a China del Megapuerto de Chancay. Obtenido de infobae Web site: <https://www.infobae.com/peru/2024/05/14/el-error-administrativo-que-pone-en-jaque-al-peru-dio-el-control-total-a-china-del-megapuerto-de-chancay/>
- BBC News. (8 de septiembre de 2022). Chancay, el megapuerto estratégico para el comercio

- con Asia que China construye en Perú (y el impacto que ya genera). Obtenido de BBC News Web site: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62746144>
- Britannica. (18 de noviembre de 2024). Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio. Obtenido de Britannica Web site: <https://www.britannica.com/topic/NASA>
  - Cervilla, J. (11 de noviembre de 2024). Megapuerto de Chancay: oportunidades y desafíos de una obra que transformará el comercio regional y la economía peruana. Obtenido de Punto Edu: <https://puntoedu.pucp.edu.pe/coyuntura/megapuerto-de-chancay-china-oportunidades-y-desafios/#:~:text=El%20puerto%20de%20Chancay%2C%20por,los%20mercados%20de%20la%20regi%C3%B3n.>
  - CoscoShipping. (2024). Proyecto del Puerto de Chancay: conectando continentes. Obtenido de CoscoShipping: <https://coscoshipping.com>
  - Council on Foreign Affairs. (2 de febrero de 2023). China's Massive Belt and Road Initiative. Obtenido de Council on Foreign Affairs: <https://www.cfr.org/background/chinas-massive-belt-and-road-initiative>
  - El Productor. (2024). Puerto de Chancay podría beneficiar a Ecuador con tiempos más cortos rumbo a Asia. Obtenido de El Productor Web site: <https://elproductor.com>
  - Haas, B. (14 de noviembre de 2024). Así es el megapuerto de Chancay en Perú que podría poner en aprietos a Chile: el 60% pertenece a China. Obtenido de biobiochile: <https://www.biobiochile.cl/noticias/servicios/explicado/2024/11/14/asi-es-el-megapuerto-de-chancay-en-peru-que-podria-poner-en-aprietos-a-chile-el-60-pertece-a-china.shtml>
  - IMPARGO. (2024). Glosario de transporte y logística de IMPARGO. Obtenido de IMPARGO Web site: <https://impargo.de/es/glossary/alimentador>
  - Mgallanes, D. (16 de noviembre de 2024). El megapuerto de Chancay conectará China con América Latina a través del puerto de Shanghai. Obtenido de La República Web site: <https://larepublica.pe/mundo/2024/11/14/como-luce-el-puerto-de-shanghai-que-unira-china-con-america-latina-a-traves-del-megapuerto-de-chancay-en-peru-comercio-maritimo-397544>
  - Ojo Público. (10 de noviembre de 2024). Nuevo litigio opaca la inauguración del puerto de Chancay. Obtenido de Ojo Público Web site: <https://ojo-publico.com/5392/nuevo-litigio-opaca-la-inauguracion-del-puerto-chancay>
  - Panizo, M. (17 de mayo de 2023). Chancay: todo lo que se vivió en la zona afectada por el hundimiento del suelo en Peralvillo. El Comercio (Perú), pág. Sucesos / Noticias. Obtenido de <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/chancay-todo-lo-que-se-vivio-la-zona-afectada-por-el-hundimiento-del-suelo-en-peralvillo-chancay-huaral-lima-megapuerto-cosco-accidente-noticia/>
  - Portal Portuario (Dirección). (2024). Video: Revive la inauguración del megapuerto de Chancay [Película]. Chancay-Perú. Obtenido de <https://portalportuario.cl/video-revive-la-inauguracion-del-megapuerto-de-chancay/>
  - Prensa Ec. (19 de octubre de 2024). A partir de noviembre, el puerto peruano comenzará a operar rutas directas hacia Shanghai, consolidando su posición estratégica en el comercio internacional. Obtenido de Prensa Ec. Web site: <https://prensa.ec/el-puerto-de-chancay-se-prepara-para-conectar-sudamerica-con-asia-un-nuevo-eje-logistico/>
  - PRIMICIAS. (2024). Perú confirma la construcción de un puerto espacial de la Nasa en la frontera con Ecuador. PRIMICIAS, Internacional. Obtenido de [https://www.primicias.ec/internacional/peru-construccion-puerto-espacial-nasa-piura-frontera-ecuador-83290/?utm\\_source=twitter&utm\\_medium=social](https://www.primicias.ec/internacional/peru-construccion-puerto-espacial-nasa-piura-frontera-ecuador-83290/?utm_source=twitter&utm_medium=social)
  - Ramos, A. (9 de mayo de 2024). El 'peligroso' enfoque de China con el Megapuerto de Chancay: advierten amenaza para la seguridad cibernética del Perú y países de la región. Obtenido de infobae Web site: <https://www.infobae.com/peru/2024/05/09/el-peligroso-enfoque-de-chi>



na-con-el-megapuerto-de-chancay-una-ame-  
naza-para-la-seguridad-cibernetica-del-pe-  
ru-y-la-region/

- Rodríguez, L. (9 de abril de 2024). Ejecutivo designó a nuevo presidente de Autoridad Portuaria en medio de polémica por Megapuerto de Chancay. Obtenido de RPP Web site: <https://rpp.pe/politica/gobierno/ejecutivo-designo-a-nuevo-presidente-de-autoridad-portuaria-en-medio-de-polemica-por-megapuerto-de-chancay-noticia-1546450>
- RPP Noticias. (7 de noviembre de 2024). Puerto de Chancay: conoce el terminal marítimo que convertirá al Perú en un centro clave para el comercio [FOTOS]. Obtenido de RPP Noticias Web site: <https://rpp.pe/peru/actualidad/puerto-de-chancay-conoce-el-terminal-maritimo-que-convertira-al-pe->

ru-en-un-centro-clave-para-el-comercio-fo-  
tos-noticia-1596775

- The Logistics World. (14 de noviembre de 2024). inauguración del puerto de Chancay: ¿Cómo afectará las rutas comerciales entre Asia y América Latina? Obtenido de The Logistics World Web site: <https://thelogisticsworld.com/actualidad-logistica/inauguracion-del-puerto-de-chancay-como-afectara-las-rutas-comerciales-entre-asia-y-america-latina/>
- Valdivia, D. (31 de mayo de 2024). Megapuerto de Chancay: estos son los impactos silenciados del proyecto que preocupan al distrito norteño. Obtenido de Primicias Web site: <https://www.infobae.com/peru/2024/04/21/megapuerto-de-chancay-estas-son-los-impactos-silenciados-del-proyecto-que-preocupan-al-distrito-norteno/>

## Perú y Ecuador: Contrastes en la Carrera Aeroespacial en América Latina

Por: Eduardo Cárdenas Tovar <sup>34</sup>

El espacio exterior se ha convertido en una frontera estratégica para el avance de la humanidad, abriendo oportunidades que van más allá de la exploración científica. En la actualidad, su aprovechamiento incluye aplicaciones prácticas en comunicación, navegación, monitoreo ambiental y desarrollo tecnológico. A medida que los países reconocen su importancia, el espacio exterior se posiciona como un recurso clave para impulsar el crecimiento económico, fortalecer la seguridad nacional y fomentar la colaboración internacional.

En los últimos años, América Latina ha empezado a mirar hacia el espacio como una nueva frontera para el desarrollo científico, tecnológico y económico. Sin embargo, mientras algunos países de la región han dado pasos firmes para integrar las oportunidades del ámbito aeroespacial en sus agendas nacionales, otros parecen rezagados, desaprovechando ventajas geográficas y estratégicas. Perú y Ecuador ofrecen un contraste revelador en este contexto, con enfoques diametralmente opuestos hacia el aprovechamiento del espacio exterior.

<sup>34</sup> Brigadier General (SP), Air War College, Master of Strategic Studies Air University; Diplomado Superior en Política, Seguridad y Democracia FLACSO; Altos Estudios Estratégicos CESEDEN. Docente Investigador CESPE



## Perú: Construyendo un Futuro Espacial

El Gobierno de Perú ha tomado decisiones estratégicas que lo posicionan como un actor emergente en la región. Un ejemplo contundente es el acuerdo firmado con la NASA para construir un puerto aeroespacial en Talara, en la región norteña de Piura. Esta ubicación, a tan solo cuatro grados de la línea ecuatorial, ofrece ventajas únicas para el lanzamiento de cohetes. Estar cerca de la línea ecuatorial permite aprovechar la velocidad de rotación de la Tierra, lo que reduce significativamente el combustible necesario para alcanzar la órbita terrestre.

El puerto aeroespacial de Talara no solo tiene implicaciones técnicas, sino que también es un símbolo del compromiso de Perú con el desarrollo espacial. Este proyecto, que requerirá una inversión de aproximadamente 270 millones de dólares, está diseñado para impulsar la capacidad tecnológica del país y consolidar su participación en misiones científicas internacionales. El acuerdo con la NASA incluye capacitación técnica, un estudio de viabilidad y asistencia en el lanzamiento de cohetes sonda, un hito importante programado para 2028.

## Políticas Espaciales y el Rol de CONIDA

Otro pilar del avance peruano en este campo es la formulación de su Política Nacional Espacial, que establece un marco estratégico para el desarrollo de capacidades aeroespaciales. Esta política, liderada por la Comisión Nacional de Investigación y Desarrollo Aeroespacial (CONIDA), refleja una visión a largo plazo. CONIDA ha demostrado ser una institución sólida, responsable de iniciativas como el satélite de observación terrestre PerúSAT-1, que ha proporcionado datos esenciales para la gestión de recursos naturales y la prevención de desastres.

La implementación de esta política refuerza el compromiso de Perú con el uso pacífico y sostenible del espacio exterior. Además, fomenta la colaboración

internacional y la formación de talento local, sentando las bases para un ecosistema espacial dinámico que abarque investigación, innovación y aplicaciones prácticas en beneficio de la sociedad.

## Ecuador: Desaprovechando el Potencial Aeroespacial

En contraste, Ecuador enfrenta un panorama desalentador en el ámbito aeroespacial. A pesar de contar con ventajas geográficas inigualables, como su ubicación sobre el paralelo cero y la posibilidad de aprovechar sitios de gran altitud para el lanzamiento de cohetes, el país ha mostrado una falta de visión estratégica y de políticas públicas orientadas al desarrollo espacial.

Uno de los mayores retrocesos fue la decisión de suprimir el Instituto Espacial Ecuatoriano (IEE), una entidad que, aunque enfrentaba limitaciones presupuestarias y organizativas, representaba un punto de partida para el desarrollo de capacidades espaciales en el país. Su desaparición dejó un vacío institucional que ha impedido la formulación de una política aeroespacial coherente.

## Ventajas Desaprovechadas

Ecuador tiene una ubicación privilegiada que lo convierte en un lugar ideal para el lanzamiento de cohetes hacia el espacio exterior proporcionándole varias ventajas competitivas, como son:

- La línea ecuatorial es la parte más ancha del planeta y el punto donde la velocidad de rotación de la Tierra es la mayor, alrededor de 1.670Km/h. Al lanzar un cohete desde el Ecuador, el cohete ya tiene esta velocidad inicial debido a la rotación de la Tierra, lo que significa que requiere menos energía para alcanzar la órbita deseada.





- Debido a la velocidad adicional proporcionada por la rotación de la Tierra en la línea ecuatorial, se puede colocar más carga útil en un cohete, esto se debe a que se requiere menos combustible para alcanzar la misma órbita.
- La reducción del combustible necesario para el lanzamiento desde la línea ecuatorial también puede reducir los costos de lanzamiento. Dado que se requiere menos, el costo total de los materiales para el lanzamiento disminuye, lo que a su vez reduce el costo para los proveedores y sus clientes.
- El lanzamiento desde el Ecuador es más eficiente porque el cohete no necesita cambiar de dirección drásticamente para alcanzar la órbita deseada. Dada la velocidad de rotación de la Tierra, que es constante en la línea ecuatorial, el cohete puede seguir una trayectoria más directa hacia su órbita, lo que aumenta la eficiencia y reduce el riesgo de fallas técnicas.

### Lecciones de Perú para Ecuador

El contraste entre Perú y Ecuador destaca la importancia de las políticas públicas y la visión estratégica en el desarrollo de capacidades espaciales. Perú ha demostrado que la colaboración internacional, combinada con una planificación cuidadosa y el fortalecimiento de instituciones como CONIDA, puede generar avances significativos en un campo altamente competitivo.

Ecuador podría beneficiarse de adoptar un enfoque similar. La creación de una Política Nacional Espacial sería un primer paso crucial, proporcionando un marco estratégico para definir objetivos, prioridades y acciones concretas. Además, sería fundamental establecer o revitalizar una institución dedicada al desarrollo espacial, con recursos suficientes y un mandato claro para liderar estos esfuerzos.

La colaboración internacional también sería esencial. Ecuador podría buscar alianzas con agencias espaciales consolidadas, como la NASA o la Agencia Espacial Europea, así como con países emergentes en el ámbito espacial, como India o Brasil. Estas alianzas podrían proporcionar el apoyo técnico y financiero necesario para poner en marcha proyectos significativos.

### Beneficios del Desarrollo Aeroespacial

El desarrollo de capacidades espaciales no solo tiene implicaciones científicas, sino también económicas y sociales. Los satélites de observación terrestre, por ejemplo, pueden desempeñar un papel crucial en la gestión de recursos naturales, la planificación urbana, la agricultura y la prevención de desastres. Además, la industria aeroespacial puede convertirse en un motor de innovación y creación de empleo, impulsando sectores como la ingeniería, la informática y las telecomunicaciones.

Al igual que Perú, Ecuador tiene el potencial de convertirse en un actor relevante en el ámbito aeroespacial. Sin embargo, esto requiere voluntad política, planificación estratégica y una inversión sostenida en infraestructura, talento humano y cooperación internacional.

### Conclusiones

El desarrollo de capacidades espaciales no solo refleja el progreso tecnológico de una nación, sino que también tiene un impacto directo en el bienestar de la sociedad, desde la gestión de desastres naturales hasta la agricultura de precisión y la conectividad en áreas remotas. Por ello, el espacio ya no es únicamente dominio de las potencias tradicionales, sino un ámbito accesible para países emergentes que buscan integrarse a esta dinámica global.

El avance de Perú en el desarrollo aeroespacial, liderado por la construcción del cosmo puerto en Talara y la formulación de su Política Nacional Espacial, representa un modelo a seguir para otros países de la región. En contraste, Ecuador, a pesar de sus ventajas geográficas, se encuentra rezagado debido a la falta de políticas públicas y la ausencia de una institución que lidere estos esfuerzos.

La carrera espacial en América Latina está en marcha, y países como Perú están demostrando que es posible integrarse en este ámbito con planificación y colaboración. Ecuador aún tiene la oportunidad de aprovechar su ubicación privilegiada y sus recursos naturales para unirse a esta dinámica, pero el tiempo es un factor crítico. Sin acciones concretas, el país corre el riesgo de quedarse al margen de uno de los sectores más prometedores y estratégicos del futuro.

## El Escenario Internacional

### Trump 2.0: Make Thucydides Right Again

Por Bernardo Gortaire Morejón <sup>35</sup>

El 5 de noviembre de 2024 se confirmó lo repetido hasta el cansancio durante años, Trump regresaría a la Casa Blanca. Las señales eran claras. A pesar de que la administración de Joe Biden se ancló en un modelo de tecnocracia bastante eficiente, que subsanó varios de los errores de gestión de Trump durante su mandato, recuperando la economía, volviendo a participar en la lucha contra el cambio climático, retomando espacios abandonados en América Latina a través de la inversión y la cooperación (priorizando los intereses de Estados Unidos, claro está) y reemprendiendo el contacto con sus aliados tradicionales, fracasó al momento de contener el regreso de Trump.

Los demócratas se vieron atrapados en el juego de los MAGA (la corriente reaccionaria liderada por Trump que retomó el slogan de Ronald Reagan “Make America Great Again”). El populismo disruptivo

de Donald Trump no solo revolvió la estructura del partido republicano, donde los moderados han quedado totalmente eclipsados y se ven incapaces de recuperar espacios, sino que ha puesto las reglas del juego narrativas en la mayoría de las agendas de interés del público estadounidense. De esta manera, el gobierno de Biden estuvo perfilado a dar respuesta a varias de las puyas preestablecidas por Trump e incluso continuó en la misma línea de acción en algunas de sus agendas.

El principal esquema estuvo relacionado a la guerra comercial con la República Popular China. Varios factores parecen indicar que Estados Unidos ha caído en la trampa de Tucídides. En su búsqueda para preservar la hegemonía, Estados Unidos ha dado la espalda a su propia intención de transformar a China en un actor global. Todos los esfuerzos de las anteriores administraciones, que aspiraban que el comercio y el capitalismo transformen a la China comunista en un aliado han sido abandonados. Ahora en DC parecen tener temor al desplazamiento, incluso cuando la gran mayoría de indicadores reflejan que Estados Unidos mantiene el liderazgo en prácticamente todos los escenarios (sobre todo a nivel militar). En consecuencia, lejos de recuperar una relación cooperativa, Biden optó por prolongar la guerra comercial con China y llevarla incluso a un nivel tecnológico.

China ha demostrado que no está dispuesta a seguir los pasos de Europa o de Japón. En Beijing se han dado muestras de que buscan la cooperación, pero en sus propios términos; y esto no agrada en Estados Unidos, donde se han acostumbrado a poner las reglas del juego y que sea el resto el que las siga. Irónicamente, fueron los gobiernos republicanos los que externalizaron la producción hacia China para aprovecharse de su mano de obra barata y menores controles ambientales. Sin embargo, cuando Trump asumió su incendiario discurso en contra de la producción china y la pérdida de empleos en Estados Unidos, también estaba haciendo eco de las voces de ciertas élites que no estaban dispuestas a horizontalizar la relación con otro país; peor con uno donde los tomadores de la decisión son agentes del Estado y no representantes empresariales.

<sup>35</sup> Político e Internacionalista. Doble M.Sc. en Política Pública y Desarrollo Humano. Analista de Relaciones Internacionales en el CESPE



[https://historia.nationalgeographic.com.es/a/tucidides-lecciones-primer-historiador\\_15529](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/tucidides-lecciones-primer-historiador_15529)



Biden, fiel a la corriente liberal del partido demócrata, trató de reconciliarse con las élites de Wall Street. Perpetuó el distanciamiento con China y lo agravó; llegando incluso a referirse a Xi Jinping como un dictador de forma pública. Condicionado por la guerra en Ucrania, también optó por favorecer al esquema de “near-shoring”, atrayendo la producción hacia países más afines, como México o Canadá, o auspiciando la promoción de nuevas inversiones en otros socios menos amenazantes como India o Vietnam. Incluso llegó a reafianzar su alianza con Taiwán, algo que ha incrementado las tensiones con Beijing. A pesar de que esto ha animado a algunos patriotas, las reglas básicas de la economía le terminaron jugando en contra para sus intereses electorales pues, la inflación se hizo presente de forma permanente.

Donald Trump aprovechó este factor. A pesar de que en términos generales la vida de los estadounidenses estaba regresando a los niveles anteriores a la pandemia, sus costos seguían siendo demasiado altos para el tipo de consumo del ciudadano promedio. La falta de acceso a productos baratos fue una justificación amplia entre las bases del voto a Trump. El asunto es que la ausencia de estos productos baratos provenía precisamente de la guerra comercial comenzada por su propio candidato hace un par de años. Sin embargo, Trump se ha aprovechado de otra de las variables del hegemon en caída: la falta de educación.

Las cifras demostraron que Trump explotó de forma exitosa a los segmentos derrotados por la globalización. En el país más poderoso del mundo, la educación superior se ha transformado en un privilegio. La ausencia de pensamiento crítico permite a los miedos vencer; y en el caso estadounidense, el miedo a la incidencia china, a los migrantes, a las vacunas, a los musulmanes y, en general, a todo lo que pueda representar una transición hacia el multiculturalismo se ha apoderado de un segmento amplio de la población. La senilidad de Biden fue incapaz de contener esos miedos, e incluso los avivó.

Su reemplazo, su vicepresidenta, Kamala Harris, trajo algo de esperanza para aquellos que querían evitar que una persona sentenciada por 34 cargos de falsificación de registros comerciales, acusada de beneficiarse del intervencionismo electoral ruso, de participar en el intento de golpe de Estado de 2020 y de manejar indebidamente documentos clasificados regrese a la Casa Blanca. Sin

embargo, Harris se negó a distanciarse del genocidio en Gaza. Como parte de la caída hegemonía estadounidense, el statu quo en DC se ha puesto al servicio de los intereses de otro Estado, en este caso Israel.

A pesar de que la campaña de Trump vendía a Harris como una amenaza por ser “comunista” y a favor de “Hamás”, en ningún momento se concretó una postura que frenara los horrores que están ocurriendo en Palestina. De esta manera, Harris terminó perdiendo valiosos votos de la comunidad musulmana en Estados Unidos y varios jóvenes progresistas se negaron a participar en la elección. Aunque la regla de colegios electorales hace parecer la victoria de Trump como algo avasallador, con 312 votos de colegio electoral a 226, la verdad es que un pequeño giro de resultados en Pensilvania (con una diferencia de 100 mil votos), Michigan (con una diferencia de 80 mil votos) y Wisconsin (con una diferencia de 30 mil votos) ya hubiese representado la victoria demócrata. Sin embargo, Trump ha conseguido (al menos hasta las elecciones de mitad de término) mayoría en el Congreso y el Senado, por lo que los demócratas tienen poco tiempo para reacomodar sus fichas electorales para contener a la aplanadora política que Trump tendrá a su disposición.

Ya se advierte que lo que se viene está lejos de ser un sueño de gestión pública basada en evidencia y valores democráticos. Las nominaciones a las secretarías de Estado más importantes ya están cargadas de personalidades sin estudios relevantes, conspiranoicos y que amenazan con llevar a cabo una política de captura y vaciamiento del Estado a favor de intereses de privados, así como un esquema de demagogia antitécnica. Donald Trump se prepara para hacer uso de una de las herramientas más fuertes a su haber, la posverdad, acompañado (al menos por ahora) del multimillonario sudafricano, Elon Musk, que facilitó su victoria a través de la compra y desmantelamiento de Twitter, para transformarlo en X, un foro de propaganda de la alt-right.

Donald Trump también ha comenzado a amenazar a sus pares internacionales con un esquema duro y rígido en el que se exprimirán los rezagos de legitimidad internacional que le quedan a Estados Unidos, para asumir una postura más propia del realismo clásico. Trump ha anticipado que impondrá aranceles a China, México, Canadá (y no deberá sorprender que sea una amenaza generalizable a otros

Estados), de concretarse, la inflación vigente pali-decerá frente a la que se avecina. Esto es importante para un país como Ecuador que alquila el dólar y cuyas exportaciones de por sí están atadas a los altos precios de su moneda. El aumento de las tasas de interés puede hacer aún más difícil el acceso y el pago de préstamos. Las remesas también podrían refrenarse, debido al aumento de costo de vida de los familiares radicados en Estados Unidos.

Por otro lado, el liderazgo intransigente de Donald Trump también fuerza a las misiones diplomáticas manejar con mucha cautela y excesiva sensibilidad. Trump ya demostró que no solo mantiene un liderazgo en el que trata de sacar siempre el mejor resultado para sí mismo, sino que directamente tiene un desprecio abierto hacia ciertos segmentos de la humanidad, ya sea por cuestiones étnicas, sociales o incluso de género. El esfuerzo para lidiar con esto tendrá que ser máximo, ahora que regresa en una época de mayor inestabilidad. Los delegados de Ecuador deberán gestionar el tema migratorio para tratar de mantener los beneficios que se lograron generar para los conciudadanos que optaron por emigrar a Estados Unidos. De la misma manera, se deberá prestar especial atención a la cooperación en materia de seguridad que se venía trabajando desde hace un par de años, para lograr mantenerla, ampliarla y evitar un intervencionismo perjudicial para la nación.

Los ojos también están puestos en el sistema multilateral. En su última estadía en la Casa Blanca, Trump retiró apoyos y fondos a varias instituciones del Sistema de Naciones Unidas. No sería llamativo que vuelva a ocurrir; incluso con más fuerza en esta ocasión. El retiro de las negociaciones de Estados Unidos del Acuerdo de Cooperación Transpacífico, en su primer gobierno, también demostró cómo Trump entrevé al comercio mundial, orientado más hacia un modelo bilateral e incluso proteccionista. Esto podría animar a ciertos segmentos (incluso de la izquierda nacionalista), pero en la práctica es otro problema para la estancada economía global. La inspiración que Trump puede generar hacia otros nacionalistas de derecha podría implicar un retorno a un esquema de proteccionismo global, lo que mandaría al tablero de análisis a gran parte de los economistas modernos.

Por otro lado, Trump ha demostrado ser menos estricto con los líderes autoritarios, incluso cercano a ellos. Esto representa un suspiro de alivio para algunos autócratas, siempre presionados por los gobiernos del partido demócrata. Como se ha señalado muchas veces, para Vladimir Putin, la llegada de Trump era el platillo predilecto. Todo parece indicar que la nueva administración estadounidense llegará con una propuesta para salir de la guerra de Ucrania muy cercana a los modelos del siglo XIX, se negociará a la fuerza incluso evaluando la posibilidad de aceptar la renuncia territorial de una de las partes ¿Es esta la opción más pacífica? En el largo plazo no, pero al menos en el corto podría ser una salida que evite el conflicto nuclear.

En Medio Oriente, Israel se sabía victorioso con cualquiera de los dos bandos. Sin embargo, el retorno de Trump podría darle cierto grado de blindaje internacional adicional al régimen de Netanyahu. Donald Trump ha planteado que su interés está en terminar pronto con las tensiones en Gaza, pero no ha dado señales de que eso implique restarle apoyos a Israel. Es más, considerando las desafecciones que Trump tiene hacia Irán, es probable que los halcones del Pentágono lleven al “pacifista” Trump a continuar con el apoyo de Israel en su acción contra los proxies iraníes o, en el peor escenario, directamente contra Irán, cuyo régimen está atravesando serias crisis internas en los últimos meses (algo que podría inspirar a intervenir más activamente).

Finalmente, la atención tiene que estar en cómo gestionará Trump su desafección con China ¿Se concretará la trampa de Tucídides, forzando al hegemon a participar activamente en una guerra abierta contra su mayor desafiador? ¿Se perpetuará este ciclo de permanente incertidumbre en el que sean las herramientas comerciales y económicas las que sirvan como medio de control al reto propuesto por la República Popular China? El tiempo esclarecerá si las advertencias de quienes desconfiamos de Trump son certeras o si demostrará que el sistema global liderado por Estados Unidos es lo suficientemente fuerte como para resistir su propio agente encubierto, vocero del descontento con su propio modelo.



## ¿Crecimiento o guerra de China?<sup>36</sup>

### Profecía de catástrofe humana en la Estrategia de Defensa de Estados Unidos

Por Héctor Luis Saint-Pierre <sup>37</sup>

El mundo atraviesa un momento de tensión que amenaza con arrastrar a la humanidad a una inevitable conflagración, que podría alcanzar el nivel nuclear. En varias regiones del mundo es posible observar el compromiso con los preparativos para la guerra, como si la falacia *si vis pacem, to belum* fuera la única manera de mantener la paz. Lo cierto es que esta preparación se convierte en una profecía autocumplida. Detonadores no faltan: a las guerras en Ucrania y Oriente Medio se suman las tensiones entre las dos Coreas y en el Estrecho de Taiwán. Los detonadores son el resultado de la fuga de energía producida por la gran presión que ejercen las capas tectónicas del sistema internacional en movimiento de colisión. Desde la Segunda Guerra en Ucrania [1], en la que comenzó la guerra no reconocida de la OTAN contra Rusia, quedó claro que la monopolización del sistema internacional había sido desafiada por el choque de esas capas.

Desde la década de 1990, los neoconservadores estadounidenses habían advertido que su país, autoproclamado ganador de la Guerra Fría, no toleraría poten-

cias que pudieran oponerse a su voluntad de hiper-potencia. Los primeros años fueron fáciles para Estados Unidos, con una Rusia empobrecida confinada a sus fronteras y una República Popular China (RPC) que todavía no se molestaba en proyectar sus intereses. Sin embargo, el diseño programático del desarrollo chino, que permite formular estrategias a largo plazo, sin preocupaciones por cambios de dirección política y con la paciencia taoísta de esperar sin ansiedad la realización de sus proyectos, empezó a preocupar a los estadounidenses, que desde entonces –principios de siglo– empezó a mirar con terror el frenético crecimiento de la economía china.

### Cátedra de eficiencia china

Con una estrategia de largo plazo, la República Popular China invirtió fuertemente en educación y desarrollo científico-tecnológico, y alcanzó logros espectaculares en poco tiempo. Sus productos industriales ganaron calidad e innovación y fueron aceptados por el mercado mundial, incluso por el estadounidense. Pero sus productos necesitaban expansión de mercado y logística global, lo que llevó a la renovación del proyecto de la Ruta de la Seda. En pocas décadas, su producción científica empezó a ocupar más del 80% de las publicaciones especializadas más importantes, y los logros de su atrevida

<sup>36</sup> Artículo original publicado en <https://www.elcoheteealaluna.com/crecimiento-o-guerra-de-china/>

<sup>37</sup> Doctor en Filosofía Política por la Unicamp, profesor de la Universidad Estadual Paulista (UNESP) y coordinador del área "Paz, defensa y Seguridad Internacional" del Posgrado en Relaciones Internacionales San Tiago Dantas. Fundador y Líder del Grupo de Estudios de Defensa y Seguridad Internacional (GEDES).



Grabado del tsunami de Cádiz en 1755.



ingeniería y tecnología comenzaron a ser reconocidos a nivel mundial. No fue su antiimperialismo sino su eficiencia en el desarrollo de la economía capitalista lo que convirtió a China en una amenaza para Estados Unidos.

En 2011, incluso antes de postularse para Presidente de Estados Unidos, Donald Trump publicó en el antiguo Twitter que la República Popular China era la principal amenaza para Estados Unidos y, por lo tanto, debía ser destruida. Durante la campaña, este mensaje se repetiría con fuerza, colocando a China como enemigo. Esta precaución no tardó en entrar en los radares de los halcones de RAND Co. y de los negocios del Complejo Político-Industrial-Militar-Medios-BigTech, el Estado Profundo que guía la sustancia de la política exterior estadounidense, independientemente de quién ocupe la Casa Blanca: demócratas y republicanos pasan, los intereses del Estado Profundo permanecen. Los estilos de trato con la República Popular China y Rusia cambiarán y, hasta cierto punto, también la estrategia, pero esencialmente no hay diferencia entre ambos. El republicano Trump intentó acercarse a Rusia para aislar a China y atacarla como su principal enemigo. Durante la administración Obama, los neoconservadores, representados por Vitoria Nuland, comenzaron a amenazar a Rusia en el fallido golpe de estado en Georgia y el exitoso golpe de Maidan en Ucrania, con el objetivo final de aislar y confrontar a China.

La crisis financiera internacional de 2008 puso a China en el centro de atención. Su diplomacia ancestral aumentó silenciosamente su prestigio internacional al realizar negocios convenientes para todos y sin vincular sus compras a posiciones políticas o ideológicas, ni a votaciones en foros internacionales. Su crecimiento económico y productivo la llevó a definir nuevos mercados, financiando obras de infraestructura, ofreciendo logística que le permitiera transportar su producción y/o importar los insumos necesarios para su consumo y crecimiento. Quienes se acercaron a China, negociaron con ella u obtuvieron financiación, pronto se dieron cuenta de la diferencia con respecto a la diplomacia estadounidense, que era opresiva y vinculante. El período de la pandemia aceleró esta tendencia y cambió las cadenas de valor. Pero, a medida que la República Popular China amplió sus intereses, aumentó la preocupación estadounidense, que no admite competencia económica. Sus competidores son considerados amenazas a la seguridad nacional y tratados como enemigos a los que hay que combatir.

Desde entonces, la OTAN ha clasificado a la República Popular China como un desafío y a Rusia como una amenaza. La retórica de la alianza militar atlantista subía en decibeles y, sin tener en cuenta las consecuencias estratégicas, acomodaba como adversarias a las dos potencias emergentes, Rusia y China, sin darse cuenta de que estaban cometiendo un pecado mortal desde el punto de vista estratégico: fusionar la fuerza de dos adversarios en un solo frente de combate. En efecto, la percepción de que para la OTAN ambos eran considerados, en el mismo párrafo, los principales desafíos —y para una alianza militar los desafíos son bélicos!—, les llevó naturalmente al enfoque estratégico conveniente.

La diplomacia china empezó a ser más asertiva y sus gestos más firmes. El 18 de octubre de 2017, en la inauguración del XIX Congreso del Partido Comunista de China, el discurso de Xi Jinping pasó de la retórica a la acción imponente. “El ejército debe estar preparado para luchar [...] tomar como criterio la combatividad en todo nuestro trabajo y tener capacidad para luchar y vencer. Haremos preparativos sólidos para el combate militar en todas las direcciones estratégicas y avanzaremos coordinadamente los preparativos para acciones militares en las áreas de tipos de seguridad tradicionales y nuevos. Nosotros [...] llevaremos a cabo entrenamiento militar en forma de combate real, fortaleceremos el uso de fuerzas militares, aceleraremos el desarrollo del sistema militar inteligente y mejoraremos la capacidad de operaciones conjuntas en todos los espacios que se basan en el sistema de información en red”.

En julio de 2021, en Bruselas, Joe Biden y la OTAN clasificaron a la República Popular China como un desafío sistémico: “Las ambiciones declaradas y el comportamiento asertivo de China plantean desafíos sistémicos a la seguridad de la alianza. Nos preocupan estas políticas coercitivas que contrastan con los valores fundamentales consagrados en el Tratado de Washington”. En el mismo documento, China es vista como un desafío y Rusia como un riesgo. Ese año, los estadounidenses se sorprendieron con el exitoso vuelo de un misil hipersónico chino (tecnología en la que Estados Unidos aún no ha tenido éxito). En marzo de 2023, ante el Congreso Nacional del Pueblo, el Presidente chino afirmó la necesidad de “transformar el Ejército Popular de Liberación en un gran muro de acero que proteja eficazmente la soberanía nacional, la seguridad y los



intereses de desarrollo”. Destacó que “la seguridad es la base para desarrollo, la estabilidad es el requisito previo para la prosperidad”, y aumentó el presupuesto de defensa en un 7,2%, hasta 1,55 billones de yuanes. En aquella ocasión, el ministro de Asuntos Exteriores, Qin Gang, consideró que si Estados Unidos no “pisa el freno” las dos superpotencias seguramente entrarán en conflicto y confrontación.

### La falacia de la inevitabilidad

En julio último, la Comisión Nacional de Estados Unidos publicó la Estrategia de Defensa [2]. El documento destaca el crecimiento de China y la capacidad militar de Rusia como amenazas a la seguridad nacional, y plantea que, junto con Corea del Norte e Irán, formarían un frente denominado Eje de Convulsión (eje tormentoso, convulsivo, insurreccional o el recordado eje del mal) que haría inevitable el enfrentamiento armado. Ante la inevitabilidad de esta Guerra Mundial, Estados Unidos debe prepararse para luchar contra esos enemigos y sus aliados. Según el escenario prospectivo del documento, esta guerra se llevaría a cabo en diferentes teatros, como Oriente Medio, Europa del Este y la región del Indo-Pacífico. Sin embargo, ni siquiera con el compromiso de sus aliados, según este análisis, podría ganar la guerra contra este poderoso eje de potencias nucleares y con un desarrollo tecnológico superior al de Estados Unidos y sus aliados. Reconocen la obsolescencia del diseño tecnológico de su complejo militar-industrial y la distancia que los separa de la preparación militar y capacidad tecnológica de esos enemigos.

Ante este diagnóstico, el documento propone que Estados Unidos construya una “Fuerza de Teatro Múltiple” y formule una Gran Estrategia que prepare a la nación y a sus aliados para poder enfrentar ese eje con alguna posibilidad de éxito. El documento estima que este proceso no concluirá antes de 2026. Para estar lista para esa fecha, considera urgente ejecutar la estrategia nacional en tres direcciones que definiré brevemente de la siguiente manera: 1) la modernización acelerada del “diseño tecnológico” del complejo industrial-militar, adicto al afán de lucro más que a las necesidades del combate; 2) la idoneidad de la Forma de Fuerza Nacional para la guerra contemporánea: qué tipo de guerrero, con qué armas y con qué estructura de mando ganará esta guerra; y 3) la concepción de una acción diplomática que opere eficientemente a través de líneas extranje-

ras, con la ayuda de medios corporativos internacionales, con el objetivo de consolidar aliados e impedir la formación de alianzas por parte del “enemigo”.

### ¿La guerra que nos espera?

Puede que sea sólo una justificación para aumentar el ya considerable presupuesto de defensa estadounidense, pero, literalmente, este documento es la profecía de una catástrofe humana; si se tiene en cuenta, se habrá iniciado el camino hacia su realización. Su fundamento metafísico es la inevitabilidad de la próxima guerra. La solución se basa en el misticismo del guerrero como solución a todos los males. Este fundamento y su solución fueron discutidos por Wright Mills [3] en una situación similar, a mediados del siglo pasado. La inevitabilidad corresponde a lo que él llama “destino sociológico” en el que un gran número de voluntades hace imposible predecir el resultado de la deliberación. Pero en el momento de Mills, y más ahora en el nuestro, la guerra depende de muy pocas voluntades si estas son políticas y encaminadas a la paz, pero si son atropelladas por la “mística guerrera” todas las cuestiones serán consideradas, invirtiendo la frase de Clemenceau, “demasiado graves para dejarlas en manos de los políticos” y el resultado será catastrófico. Tanto la inevitabilidad como la solución militar son falacias que utiliza el capital, insensible al horror que ya estamos viendo en Gaza y que puede globalizarse rápidamente. El crecimiento chino requiere un mercado en paz y no en guerra. La sociedad internacional debe movilizarse para detener a tiempo esta locura, porque de esta guerra, a la que se refiere la profecía de la Estrategia de Defensa estadounidense, nadie saldrá vivo para celebrar la victoria.

### Notas:

- [1] Inauguramos este concepto en Las Guerras en Ucrania, en Opera Mundi, 7/3/2024.
- [2] Presidió la comisión el congresista Jane Harman, secundado por el embajador Eric Edelman. Más información sobre la Estrategia de Defensa, aquí.
- [3] Mills, Wright. Las causas de la Tercera Guerra Mundial. Londres. Secker y Warburgo, 1959.



## Donald Trump y la geopolítica Global

Por: Paco Moncayo Gallegos<sup>38</sup>



El Presidente electo Donald Trump, saludando a sus seguidores en West Palm Beach, Florida, Noviembre 2024 <https://www.foreignaffairs.com/podcasts/world-trump-second-term-foreign-policy>

### Introducción

A pesar de que se anticipaban unas elecciones cerradas, el republicano Donald Trump alcanzó una cómoda ventaja frente a su rival, la demócrata Kamala Harris. Es la primera vez que ganó el voto popular, aunque se aprecia que su margen de victoria será uno de los más pequeños de la historia. Sin embargo, ayudó a los republicanos a ganar cuatro escaños en el Senado, asegurando su control, lo que les dará un amplio margen para desarrollar importantes iniciativas. En la Cámara de representantes también lograrán mantener su exigua mayoría.

Los analistas coinciden en afirmar que aprovechó para su victoria de las frustraciones y temores de los electores afectados por una difícil situación

económica, así como por el temor ante la migración ilegal, calificada como una presunta invasión externa que amenazaba, supuestamente, el desarrollo del país y su tranquilidad. Los electores vieron en Trump al defensor contra las élites gobernantes y los políticos responsables de la decadencia del proyecto americano.

La oferta electoral de Trump se mantuvo alineada con la forma de ejercicio del poder en su mandato anterior: Cerrar la frontera sur; resucitar la alicaída economía mediante políticas proteccionistas que defiendan a la manufactura nacional y, por ende, a los trabajadores norteamericanos; y, replegarse de los conflictos globales. Finalmente, resultó altamente convocante su oferta de iniciar una ‘era dorada’ para su país “Hacer grande a Estados Unidos otra vez”.

38 General de la República, Jefe del Comando Conjunto de las FFAA., Comandante del Ejército de Operaciones, durante el conflicto del Alto Cenepa-1995, Doctor en CC. II. por la UCE., Ex Asambleísta, alcalde de Quito, presidente de la Academia de Historia Militar.



Para sus rivales el triunfo de Trump presagia un futuro sombrío para la democracia y para el Estado de derecho; temen el inicio de un gobierno personalista autoritario que pueda reprimir de forma violenta cualquier acto de oposición asumiendo, como lo ha hecho en el discurso de campaña, la existencia de un ‘enemigo interno’ que debe ser reprimido empleando inclusive a los militares de la Guardia Nacional.

Les preocupa la concentración del poder en una función ejecutiva, prácticamente sin contrapesos, que podrá manipular al Departamento de Justicia para iniciar investigaciones criminales en contra de sus críticos; temen posibles despidos de empleados federales experimentados, no partidistas, que realizan tareas vitales para el gobierno; consideran la posibilidad del decaimiento de la cultura nacional y las instituciones políticas, el surgimiento de un nuevo tipo de nacionalismo centrado en los cristianos blancos, masculinos y heterosexuales (como lo anunció el Vicepresidente electo); y, la restricción de las libertades de prensa y expresión.

En el campo de la política internacional importantes sectores de opinión coinciden en señalar el riesgo de que sus decisiones debiliten los lazos

con Europa y los aliados asiáticos, dejando en indefensión a Ucrania y Taiwán; prevén unas relaciones tensas con México y Canadá, el abandono de la transición global a la energía limpia y el repliegue en el apoyo y promoción de la libertad y la democracia en el mundo. Sustentan esta opinión en la reacción alborozada de líderes nacionalistas, autoritarios y hombres fuertes como el líder de Hungría, Viktor Orban, que calificó el triunfo de Trump como “Una victoria muy necesaria para el mundo”; de Recep Tayyip Erdogan, presidente de Turquía, que celebró el regreso de su “amigo” Trump, y de Israel, donde el ministro ultranacionalista Itamar Ben Gvir celebró la victoria con un “Dios bendiga a Trump” y el primer ministro Benjamín Netanyahu, calificó la victoria como “el mejor regreso de la historia”.

A pesar de compartir algunas de estas preocupaciones, también muchos analistas confían que el presidente no podrá hacer cambios drásticos y duros en la política gubernamental; que funcionarán contrapesos, frente a cualquier exceso, tanto en el Senado como en la Cámara, con participación inclusive de líderes republicanos moderados. Afirman que, del mismo modo, en los tribunales ya se han implementado controles más estrictos sobre cuánto puede cambiar en la política el Poder ejecutivo por



Joe Biden se reúne con el presidente electo, Donald Trump, en el Despacho Oval. REUTERS [HTTPS://ELPAIS.COM/AMERICA/](https://elpais.com/america/)

sí solo. Además, las instituciones democráticas, medios de información incluidos, ejercerán un estricto y permanente escrutinio. Eso sí, prevén que dichas instituciones podrían resultar muy debilitadas.

Esther Plaza Alba, consideraba, luego de la elección de Obama que las elecciones presidenciales en Estados Unidos: "... deben ser estudiados desde el punto de vista geopolítico, por tratarse de un suceso ocurrido en una determinada causalidad espacial y muy probablemente con efectos futuros", condiciones necesarias para que un acontecimiento sea relevante para la investigación en esta disciplina científica que se ocupa de las correlaciones entre el espacio y la política, particularmente, exterior <sup>39</sup>.

Para lograr una visión objetiva del significado y proyecciones de la victoria del candidato Donald Trump, con este trabajo se intenta presentar una visión general de la historia reciente de los Estados Unidos, analizando la participación de presidentes republicanos y demócratas, especialmente, en la política internacional, para revelar líneas de continuidad y de ruptura, partiendo de la hipótesis de la continuidad, pues se considera que ya Trump ejerció el poder, razón por la cual, son menores las posibilidades de mayores sorpresas.

### **La continuidad bipartidista en la política internacional norteamericana**

El primer presidente de la posguerra, republicano, George Bush (1989- 1993) planteó: "... apoyar la construcción de un nuevo orden mundial, basado en los valores democráticos y liberales; mantener el estatus de único centro hegemónico de poder en el mundo; propiciar una economía libre y abierta; asegurarse el libre acceso a los recursos de la tierra, océanos y del espacio; y, trabajar cooperativamente en la defensa del medio ambiente". En aquella época se conoció de la existencia de la doctrina Wolfowitz<sup>40</sup> que planteaba la intervención proactiva de los Estados Unidos para evitar el surgimiento de una potencia con capacidades para retar su hegemonía global.

Cuando en 1990 sonaron las alarmas en el gobierno por el acelerado surgimiento de China como

una potencia competidora en Asia Pacífico, el Congreso dispuso al Pentágono la presentación del 'East Asian Security Report'. En el documento correspondiente a 1998, se advirtió sobre el peligro que significaba China para la estabilidad de la región Asia-Pacífico y para la posición hegemónica estadounidense.

El presidente demócrata Bill Clinton (1993-2001), en su Estrategia de Seguridad, emitida en 1996, afirmó que proteger la seguridad de la nación – su pueblo, su territorio y su modo de vida – constituye la más alta misión y deber constitucional de su gobierno. Su consejero Edwar Luttwak, colocó en la agenda el tema de la geoeconomía. En su visión, los choques políticos se realizarían en el futuro con las armas del comercio; el rol de la Geopolítica sería de lejos menor que el rol de la geoeconomía en la política mundial. Una guerra distinta, en la que, según este experto, los amigos no existen, solo hay adversarios <sup>41</sup>.

Se desarrolló, entonces, una estrategia conducente a lograr el predominio global de Estados Unidos en materia económica que incluyó: en 1992 la creación del Trade Promotion Coordination Committee, para coordinar todas las actividades de bienes y servicios financieros de Estados Unidos; en 1993, el National Economic Council, atribuyéndole el mismo nivel que el Consejo Nacional de Seguridad, para coordinar a nivel interministerial todas las actividades económicas dentro y fuera de Estados Unidos; el Advocacy Center que reagrupaba a las diecinueve agencias federales de exportación; el Overseas Security Advisory Council, conformado por los directores de seguridad de las principales multinacionales del país; el Business Executives for National Security, para velar por la seguridad económica de los Estados Unidos; y, el National Science Technology Council. Todos estos organismos, conectados con la C.I.A. y con las empresas creadas por esta agencia en sectores tecnológicamente avanzados. En 1996, se avanzó en el campo de la inteligencia jurídica con leyes como la Industrial Espionage Act y la Economic Espionage Act, orientados a detectar actividades extranjeras de esta naturaleza en suelo americano.

Se definió también, con el enfoque geoeconómico, un régimen de sanciones que, a partir de

39 PLAZA A. Ester, (2009) Revista Profesiones No. 119, mayo-junio, Madrid, España

40 Guía de Planificación de la Defensa para los años fiscales de 1994 a 1999 ( fechada el 18 de febrero de 1992) publicada por el Subsecretario de Defensa para la Política de EE.UU.

41 OLIER Eduardo (2017) Guerra económica: la estrategia comercial de Estados Unidos en el contexto internacional, en Geoeconomías del siglo XXI, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Cuadernos de Estrategia, 187, p.28



entonces, las han aplicado todos los presidentes. La iniciativa incluía: 1) Negativa de préstamos o créditos garantizados a la importación o a la exportación; 2) Negativa para obtener licencias de exportación de tecnología o material militar; 3) Negativa de créditos por encima de los diez millones de dólares desde bancos americanos; 4) Prohibición para instituciones financieras de intermediar con bonos del Estado americano; 5) Prohibición de participar en las licitaciones del Gobierno americano; y, 6) Restricciones a la importación desde la empresa o institución sancionada.

El presidente republicano George Bush hijo (2001-2009) planteó la continuidad de la política internacional inconclusa de su padre. La denominada doctrina Wolfowitz fue retomada y dada a conocer en el documento National Security Strategy of the United States of América, de septiembre 2002. Estados Unidos no permitiría el surgimiento de una potencia con capacidades de poner en riesgo su hegemonía mundial. En su gobierno, el ataque terrorista a las Torres gemelas puso en evidencia vulnerabilidades impensables del sistema de seguridad, a la vez que justificó la doctrina de guerra preventiva para combatir al terrorismo en la totalidad del planeta.

Bush centró su estrategia en el control de Oriente Medio. En tal virtud, llevó la guerra, sin el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU contra Irak, para derrocar a Sadam Hussein, con el pretexto de la existencia de armas de destrucción masiva- que nunca existieron- asegurándose una posición dominante en la región del Golfo Pérsico.

Para entonces el milagro chino iniciado por Den Xiao pin (1978-1989), al que dieron continuidad disciplinadamente Jiang Zemin (1989-2002) y Hu Jintao (2002 -2012), confirmó las alertas en los organismos de seguridad norteamericanos que pusieron a China, desde el 2008 (en plena crisis de la economía occidental) entre sus más altas prioridades. Por ejemplo: se creó el Africa Command (Africom), supuestamente para la guerra contra el terrorismo, pero, según declaraciones del Vicealmirante Robert Moeller, segundo comandante de este Cuerpo, su creación se debía a la creciente presencia de China en ese Continente.

El presidente demócrata Barak Obama (2009-2017) llegó al poder apoyado por las fuerzas globalistas que modificaron la estrategia de Bush, priori-

zando el control del continente euroasiático desde las periferias, con una visión inspirada en el pensamiento de su asesor, el reputado geopolítico Zbigniew Brzezinsky. El globalismo modificó los tradicionales conceptos de la geopolítica. Se organizó el espacio geográfico conforme al interés del capital financiero transnacional; los estados nacionales resultaron debilitados en sus instituciones básicas; la nueva territorialidad se centró en nodos estratégicos definidos y controlados por actores globales en el proceso de una acumulación de capital globalizada. De esa manera, se subordinó lo nacional a lo global y se creó una forma diferente de estatalidad. En otros términos, el sistema internacional dejó de funcionar desde la visión del estado nación y pasó a constituirse como una red nodal global.

En esa línea, según Bruno Fornillo, Estados Unidos trabajó para crear un área de libre comercio bajo su control que evite el liderazgo de China y de los BRICS. En ese sentido, impulsó el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés), llamado a unir a los países de la Cuenca del Pacífico, imponiendo reglas imposibles de cumplir para el gigante asiático y "...socavando la pertinencia de la propia Organización Mundial de Comercio"<sup>42</sup>.

La crisis financiera internacional de 2008, ocasionada por las hipotecas subprime, que inició en EE. UU. y se extendió a otros países, especialmente a miembros de la Unión Europea, obligó a un acercamiento con China. Con ocasión de la tercera ronda de Diálogo Estratégico y Económico, realizado en mayo de 2011, la entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, afirmó que Washington no ve la pujanza económica china como una amenaza para los intereses de su país y alentó una mayor cooperación entre las dos potencias, considerando que "ambas tienen mucho más que ganar de la cooperación que del conflicto"<sup>43</sup>.

En 2015, el presidente Obama expidió su segundo documento de estrategia nacional de seguridad reafirmando el liderazgo americano, en un sistema internacional fundamentado en la ley, que promueva seguridad, prosperidad, dignidad y derechos humanos para todos los pueblos. No se trataba

42 FORNILLO Bruno (2016), Sudamérica Futuro, China global, transición energética y posdesarrollo, CLACSO, Buenos Aires, p.31

43 Efe, 9 de mayo, 2011

de si América debe o no liderar en el mundo, sino de cómo hacerlo. Planteó que para Estados Unidos era prioritario fortalecer su relación con la India, continuar con la cooperación con China, pero manteniéndose alerta sobre su modernización militar y cualquier intención de utilizar la intimidación en la solución de disputas territoriales.

En la práctica, Estados Unidos mantuvo su presencia en el océano Pacífico actualizando las alianzas con Japón, Corea del Sur, Australia y las Filipinas y ampliando sus mutuas relaciones para poder responder retos regionales y globales. En lo económico participó en organizaciones regionales como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), la Cumbre de Asia del Este, la Cooperación económica Asia-Pacífico (APEC) y el Acuerdo de Comercio Transpacífico (TPP). También Estados Unidos se encargaría de prevenir conflictos y tensiones en el este y sur del mar de China.<sup>44</sup>

Con el TPP se eliminaron tarifas aduaneras, se protegió la propiedad intelectual, se estableció niveles de protección para marcas, derechos de autor y patentes, se concedió importantes ventajas y concesiones a las grandes farmacéuticas, afectando la producción de genéricos y, en materia de inversiones, se estableció garantías para las empresas si tuviesen que enfrentar a los estados, en casos de conflictos de intereses.

En cuanto a la relación con Europa, la administración Obama impulsó la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP), un acuerdo comercial y de inversión que tenía como objetivos, entre otros: Reducir las barreras comerciales, aumentar la inversión, eliminar las obligaciones aduaneras, reducir o eliminar las barreras no arancelarias y permitir a las corporaciones privadas litigar contra las leyes y regulaciones de los Estados.

Con la implementación de los dos tratados, China sería contenida en su expansión e influencia regional y global, Rusia quedaría aislada, mientras que en América Latina avanzaría la Alianza del Pacífico, una versión regional del TPP. Con los acuerdos de libre comercio entre la UE y el MERCOSUR, triunfaría el paradigma del regionalismo abierto, frustrando los intentos de constitución de un bloque de poder regional como UNASUR.

El presidente republicano Donald Trump (2017-2021) venció a la candidata demócrata Hillary Clinton. Fue una competencia entre la visión globalista de los demócratas y la agenda proteccionista republicana.

Once meses después del inicio de su mandato, se publicó la ‘ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL PARA UNA NUEVA ERA’<sup>45</sup> que anunciaba:

“una nueva Estrategia de Seguridad Nacional... la cual restablecerá la posición de ventaja de Estados Unidos en el mundo y afianzará las extraordinarias fortalezas de nuestro país”.

Esta Estrategia reflejaba la decisión del presidente Trump orientada a: “... restablecer el respeto por los Estados Unidos en el extranjero y renovar la confianza estadounidense dentro del país”.

Se identificaron tres amenazas claves:

- “1) La presencia de potencias revisionistas, como China y Rusia, que utilizan la tecnología, la propaganda y la coerción para imponer un mundo que representa la antítesis de nuestros intereses y valores;
- 2) Dictadores regionales que propagan el terror, amenazan a sus vecinos y procuran obtener armas de destrucción masiva; y,
- 3) Terroristas yihadistas que fomentan el odio para instigar la violencia contra personas inocentes en nombre de una ideología maligna, y organizaciones delictivas transnacionales que propagan las drogas y la violencia en nuestras comunidades”.

La estrategia se alinea con el ‘paradigma realista basado en principios’. “Reconoce el rol central del poder en la política internacional, reafirma que los Estados fuertes y soberanos son los que aseguran mayores garantías de un mundo pacífico, y define claramente nuestros intereses nacionales”. Afirmo también que la estrategia se sustenta en ‘principios estadounidenses’ que favorecen la paz y la prosperidad en el mundo.

44 MONCAYO Paco (2026), Geopolítica, Espacio y Poder, ESPE, Quito, Ecuador, p. 367

45 ‘ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL PARA UNA NUEVA ERA, <https://2017-2021-translations.state.gov/2017/12/18/>



En el documento se establece cuatro intereses nacionales vitales y vinculados a ellos, cuatro pilares estratégicos:

El primer eje: PROTEGER LA PATRIA, a su pueblo y al estilo de vida estadounidense, incluye la construcción de un nuevo sistema inmigratorio “para proteger a la patria y restablecer nuestra soberanía”. Las amenazas deben confrontarse desde fuera de las fronteras para proteger “nuestra infraestructura crítica y redes digitales; mediante un sistema escalonado de defensa de ataques con misiles.

El segundo eje: PROMOVER LA PROSPERIDAD ESTADOUNIDENSE está enfocado a crear una economía sólida indispensable para mantener la seguridad, el estilo de vida y el poderío de los Estados Unidos; estará orientada “en beneficio de los trabajadores y las empresas de nuestro país, lo cual es necesario para restablecer nuestro poder nacional”. “Para triunfar en esta competencia geopolítica del siglo XXI, Estados Unidos debe estar a la vanguardia en investigación, tecnología e innovación”; se combatirá contra el robo “de nuestra propiedad intelectual y se aprovechan de las innovaciones de las sociedades libres”.

El tercer eje: PRESERVAR LA PAZ MEDIANTE LA FORTALEZA. Un país fortalecido, renovado y revitalizado asegurará la paz y disuadirá las hostilidades. Para ello se reconstruirá la fortaleza militar estadounidense para asegurar que no haya otra mayor en el mundo: Se “empleará todas las herramientas estatales en una nueva era de competencia estratégica —en el plano diplomático, de información, militar y económico— para proteger nuestros intereses”. “Los aliados y socios de Estados Unidos potenciarán nuestro poder y protegerán nuestros intereses comunes. Esperamos que asuman mayor responsabilidad en la lucha contra amenazas comunes. Las áreas clave para el ejercicio del poder son: el Indo pacífico, Europa y Medio Oriente”.

El cuarto pilar: IMPULSAR LA INFLUENCIA ESTADOUNIDENSE: “... en todos los ámbitos —bilaterales, multilaterales y de la información. Se intentará entablar alianzas con Estados que tengan ideas afines para pro-

mover las economías de libre mercado, el crecimiento del sector privado, la estabilidad política y la paz. Se defenderá valores como “el Estado de derecho y los derechos individuales, que contribuyen a que los Estados sean sólidos, estables, prósperos y soberanos”. La política ‘Estados Unidos primero’ implica la “influencia de los Estados Unidos en el mundo, como fuerza positiva que puede contribuir a generar las condiciones para la paz, la prosperidad y el progreso de sociedades exitosas.

En el campo de la geoeconomía, la Agenda de Estados Unidos para el Comercio presentó, en marzo de 2017, un informe en el que se analizaba los errores de los gobiernos anteriores y se orientaba una nueva política comercial hacia el futuro, con cuatro ejes estratégicos de acción: 1) defender la soberanía nacional de Estados Unidos en la política comercial; 2) reforzar de manera estricta la aplicación de las leyes comerciales de los Estados Unidos; 3) utilizar todas las fuentes posibles de influencia para alentar a otros países a abrir sus mercados a las exportaciones de bienes y servicios de Estados Unidos, proporcionando una protección adecuada y efectiva de los derechos de propiedad intelectual; y, 4) negociar nuevos y mejores acuerdos comerciales con países de mercados estratégicos alrededor del mundo <sup>46</sup>.

En consecuencia, se creó la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos (USTR) como una agencia del gobierno de Estados Unidos encargada de: desarrollar, coordinar y supervisar la política comercial internacional; recomendar y desarrollar una política comercial para el Presidente de los Estados Unidos; dirigir las negociaciones comerciales internacionales; supervisar la resolución de disputas y acciones de cumplimiento; y, fomentar el crecimiento de los negocios estadounidenses en el extranjero.

En el ejercicio del poder, Trump fue coherente con la estrategia. Desde inicio de su gobierno la agenda republicana se aplicó en el apoyo al Brexit y la propuesta de restablecer la ley Glass- Steagall<sup>47</sup> de regulación financiera, para evitar otra crisis bancaria como la del 2008. Estuvo en desacuerdo con el

46 OLIER Eduardo, Ob. Cit. P. 44

47 La Ley Glass-Steagall o Ley de Bancos de los Estados Unidos de 1933, promulgada por el presidente Franklin D. Roosevelt para evitar que se repitiera la crisis de 1929. Con esta legislación se separó la banca comercial de la de inversión e impedía que la especulación sobre los títulos pudiera destruir el capital bancario.

Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) y a la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP). Una de sus primeras decisiones, materializada el 23 de enero de 2017, fue retirarse del TPP y orientar su política hacia negociaciones comerciales bilaterales. Además, forzó una renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), buscando disminuir el déficit comercial con México y recuperar las industrias relocalizadas. Calificó, también, a la industria del acero como un asunto de seguridad nacional, protegiéndola de la competencia con China, Japón y Alemania.

El enfoque nacionalista adoptado por Trump reflejaba el unilateralismo continental anglo-sajón (White Anglo-Saxon Protestant WASP), fundamentado en términos geopolíticos, simbólicos e identitarios. Además de reforzar la continentalidad anglosajona, impulsó una agenda proteccionista en el comercio internacional con China y sus propios aliados europeos para fortalecer la producción industrial norteamericana y superar el déficit fiscal. Frente a la amenaza de Rusia y China y planteó fortalecer a la OTAN, pero obligando a los miembros europeos a incrementar los gastos militares hasta llegar al 2% del PBI de cada país.

En la más clara aplicación del enfoque geoeconómico de Clinton, el 18 de agosto de 2017, el Representante de Comercio Robert Lighthizer inició formalmente una investigación para “determinar si los actos, políticas y prácticas del Gobierno de China se relacionan con la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual y la innovación son irrazonables o discriminatorias y gravan o restringen el comercio estadounidense”.

El 22 de marzo de 2018 el presidente Trump anunció sus decisiones sobre las acciones que tomará la Administración: Incremento de aranceles; acudir al sistema de resolución de disputas en la Organización Mundial del Comercio (OMC) para abordar las prácticas discriminatorias de licencias de tecnología de China; y, restricciones a la inversión en los Estados Unidos dirigida o facilitada por China, en industrias o tecnologías consideradas importantes para los Estados Unidos <sup>48</sup>.

El primer enfrentamiento evidente de esta competencia lo escenificó contra la empresa tecnológica multinacional china Huawei que dominaba el mercado de teléfonos móviles en China y el año 2020 llegó a ser la marca con mayores ventas en el mundo. También esta empresa lideraba el campo de la infraestructura 5G a la que se había concedido ya 952 patentes de 2.386 presentadas y había suscrito 91 contratos comerciales 5G, que le permitieron desplegar 600.000 unidades de antenas activas.

Una vez que Huawei y ZTE fueron calificadas como amenaza a la seguridad norteamericana, se impusieron sanciones como restricciones de las visas para sus empleados en Estados Unidos, prohibición de usar en este país equipos de telecomunicaciones de esas compañías, prohibición de comprar componentes electrónicos norteamericanos sin permiso de la administración, entre otros. Como resultado, Google dejó de prestar servicios tecnológicos a Huawei.

En política exterior fue evidente su menosprecio al multilateralismo. Se retiró del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y del Acuerdo de París sobre el Clima, además, amenazó con retirarse de la Organización Mundial de la Salud. Una crítica muchas veces repetida al gobierno de Trump ha sido un supuesto desdén por el orden mundial basado en normas.

El presidente demócrata Joe Biden (2021-2024) dio continuidad a la política internacional de Donald Trump y, en algunos casos, la agudizó. Reconoció que China se ha convertido en el único competidor potencialmente capaz de, combinando su poder económico, diplomático, militar y tecnológico, convertirse en una amenaza a un sistema internacional abierto y estable. Rusia, por su parte, se mantiene determinada a ampliar su influencia global y jugar un papel disruptivo en el escenario mundial. Tanto Beijing como Moscú han invertido muchos recursos para poner en riesgo las fortalezas norteamericanas y se debe estar prevenidos para proteger sus intereses y los de sus aliados, alrededor del mundo. Actores regionales como Corea del Norte e Irán continúan construyendo capacidades y tecnologías que ponen en riesgo la estabilidad regional.

Biden intentó también ampliar la OTAN hacia Asia-Pacífico; reforzó su alianza con Japón, Co-

48 Reequilibrar el comercio entre Estados Unidos y China <https://share.america.gov/reequilibrar-el-comercio->



rea del Sur y Taiwán; y, mantuvo alineados a India e Indonesia. Adicionalmente, reforzó la relación con Australia, Filipinas y Tailandia. En el caso de la India, buscó debilitar la presencia de la Armada china en el Océano Índico; e impulsó la proyección de Nueva Delhi hacia el Asia central y el sudeste asiático. En un año, Estados Unidos “realizó más de 50 importantes actividades militares con India, país al que han posicionado como socio preferente en el presente siglo”.<sup>49</sup>

También intensificó la presión sobre China. La Directiva presidencial del 2 de agosto de 2021, amplió la orden ejecutiva de Trump de 2020, para prohibir inversiones de empresas estadounidenses y dio el plazo de un año para que se desprendan de los activos en 59 firmas chinas, incluidas Huawei y las tres mayores compañías de telecomunicaciones: China Mobile, China Unicom y China Telecom. Se mantuvo igualmente el argumento del espionaje, la represión y graves abusos de los derechos humanos, imponiendo sanciones diseñadas desde la época de Clinton. A estas medidas se sumaron los Estados europeos.<sup>50</sup>

De lo relatado en esta parte del trabajo se puede evidenciar la línea de continuidad, en política exterior en lo esencial de los gobiernos norteamericanos, al margen de que sean demócratas o republicanos. No cambia el Qué, aunque pueda modificarse el Cómo.

## **Interrogantes para la nueva Agenda de Donald Trump.**

### **Relaciones con Europa**

Un ex alto funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores de Singapur ha declarado que “...los mayores perdedores de esta elección son sin duda los europeos con diferencia” ¿Cuáles las razones?

En primer lugar, el tema comercial. No hay que olvidar que la administración Trump impidió la firma de la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP) y en su campaña ha amenazado con imponer aranceles de hasta el 20%,

a las importaciones de productos europeos. Según informó Bloomberg el mes de octubre, la Unión Europea habría preparado, como posible respuesta, una lista de bienes estadounidense a los que podría dirigir represalias si Trump aplica medidas comerciales punitivas. Esto podría implicar una guerra comercial entre aliados tan cercanos, considerando que, en 2023, la Unión Europea (UE) exportó 502.300 millones de euros a Estados Unidos, es un exportador neto de mercancías a Estados Unidos, con un saldo positivo de unos 158.000 millones de euros.

Otro tema que preocupa a los europeos es el retiro del apoyo de Estados Unidos a la causa común de la defensa de Ucrania porque quedaría Europa sola y con capacidades limitadas para evitar la derrota o se tendría que aceptar una paz con términos favorables a Rusia. Lo anterior se vincula también con el financiamiento de la OTAN.

Al respecto, se ha hecho público ya que el presidente francés, Emmanuel Macron, habría mantenido conversaciones con el canciller alemán para coordinar la reacción europea frente a lo que habría calificado como “este nuevo contexto”.

Desde otro punto de vista, los europeos han actualizado el debate sobre la necesidad de que Europa deba fortalecer sus capacidades autónomas en seguridad y defensa para mostrarse más fuerte y soberana, manteniendo en todo caso una relación positiva con Estados Unidos. Esto implicaría grandes inversiones y la necesidad de un endeudamiento conjunto que está sujeto a estrictos límites.

### **Rusia**

Según The New York Times “Para Putin, la victoria de Trump es una nueva oportunidad de ganar la guerra”. El Kremlin estaría optimista de llegar, gracias a la intervención de Trump, a una paz según las condiciones de Rusia: permitir a Rusia mantener el territorio que ha capturado y garantizar que Ucrania no se unirá a la OTAN.

Al respecto, reina la mayor incertidumbre pues se recuerda que Trump, a lo largo de su primera presidencia implementó una serie de sanciones geoeconómicas contra Rusia y su gobierno fue el primero en enviar armas antitanques a Ucrania.

49 FORNILLO Bruno, Ob. Cit., p. 43

50 CHAPARRO B. Natalia, OSORIO I. Vladimir, SANDOVAL P. Ernesto (2020), China, Estados Unidos y 5G: Capitalismo de Vigilancia, Geopolítica y Geoestrategia, Revista científica en Ciencias Sociales e Interdisciplinaria Bogotá D.C., Colombia Volumen 12, número 21, enero-diciembre 2020, p.34